

«Las personas con coronavirus se ven aisladas en el hospital, si no las llaman se sienten fatal»

Buscan a 30 estudiantes de la USC que superasen la enfermedad para comunicar ingresados de covid del Clínico con sus familias

JOEL GÓMEZ
SANTIAGO / LA VOZ

«Desde el inicio de la pandemia el covid-19 ha ido a por las personas con enfermedades crónicas, la mayoría ancianas. Pero cada vez ingresan más jóvenes, también con dolencias crónicas. Lo padeció mi madre, que estuvo en casa, y después en el hospital. Yo lo pasé también, estuve asintomática y aislada en casa. Después de la experiencia, y por lo difícil que resultó comunicar con mi madre cuando estaba ingresada, decidí promover el proyecto Hígea, que evoca a la diosa griega de la salud y de la higiene, para comunicar a quienes están en las plantas covid del Clínico con sus familias. Nuestro lema es 'Te conectamos con los tuyos': así explica esta iniciativa Montse Sánchez-Agustino, vicedirectora de la Cátedra de la Cronicidad de la USC.

Desde el 24 de diciembre ella dedica hasta 4 horas diarias a esa labor. En febrero la cátedra va a

formar a alumnado de la USC: busca a 30 estudiantes, de tercer curso y superiores, de Medicina y Enfermería, que superasen esta nueva enfermedad «porque se supone que tiene menos riesgo de contagiarse, aunque el riesgo cero no existe», indica. Les formarán en voluntariado, comunicación, el covid y las enfermedades crónicas; y en el hospital sobre cómo protegerse y moverse por donde están esos pacientes, y con qué se van a encontrar, dice.

«Hígea surge porque las personas con coronavirus se ven aisladas en el hospital, si no las llaman se sienten fatal; es una necesidad establecer contacto de esas personas con sus familias y seres queridos. He pasado por esa situación, como tantas familias, porque el personal del hospital no puede hacer esa labor todos los días; lo suyo es cuidar de la salud de los enfermos y, si tienen un hueco lo hacen, pero no pueden a diario. Esa comunicación te aseguro que ayuda mucho a los pacientes. Emocionan

las muestras de cariño de esas llamadas. Es espectacular la alegría que ves en el rostro de los abuelos cuando en la videollamada aparece un nieto», explica.

«A veces, cuando acaban de llegar al hospital, lloran con sus familias. Les ayudo a tranquilizarse, a buscar una comunicación eficaz; que sepan qué está pasando en sus casas, que vean como sus granjas, sus invernaderos, sus huertas funcionan; que otras cosas en el hogar siguen su curso normal; que sus hijos y sus nietos están con sus obligaciones; que van al colegio», agrega.

En estas semanas ha recibido numerosas muestras de gratitud «de lo felices que les hacen esos contactos, recibí cantidad de mensajes, y de cartas, incluso de familias de personas fallecidas. Esas cartas llegan al alma, me quedo con la satisfacción de que les ayudé a establecer esa comunicación y que les tranquilicé, les apoyé también desde la experiencia a procesar todo esto. Porque hay personas que ganan



Montse se basó en su experiencia para promover el proyecto. S. ALONSO

«Hay personas que ganan la batalla al covid, como mi madre, pero unas pocas horas más tarde falleció»

Montse Sánchez-Agustino
De la Cátedra de la Cronicidad de la USC

la batalla al covid, como mi madre, pero unas pocas horas más tarde falleció, por el empeoramiento que supuso el virus para las enfermedades que tenía».

Experiencias semejantes co-

nocerá el alumnado universitario desde que se incorpore a las plantas: «La idea es que irán una semana, de lunes a domingo, y descansarán dos semanas; estarán por la tarde, entre la merienda y la cena. Tenemos una veintena de estudiantes anotados y la lista continúa abierta. Al principio les acompañaré a las plantas, les mostraré cómo hago esa labor que se les pide, les supervisaré y resolveré sus dudas e inquietudes. Será también una práctica muy importante para su formación como especialistas de la salud», sostiene Montse.